

## 13. Politiqueando

WALKER ILEGA A RICHMOND, de Washington, el lunes 11 de enero de 1858 en la tarde. El martes visita el Senado y la Cámara de Representantes de Virginia, donde se presentan (y quedan sin debatir) resoluciones condenatorias del comodoro Paulding. El jueves en la noche le dan un "espléndido" banquete; su discurso causa "fuerte impresión", y la prensa lo publica íntegro. He aquí un par de trozos:

El general Walker se puso de pie y dijo:

... El sentimiento que albergo es el de un alumno cuando recibe la aprobación de su maestro; porque de Virginia y sus hijos es que yo aprendí lo que sé de ética política ...

Sé de algunos que afirman que hay otra manera de Americanizar Centroamérica —una manera pacífica, y sin el concurso de los hasta hoy más activos en lograr dicho objeto. Mas, si ustedes están anuentes a aceptar la experiencia de alguien que conoce a la raza centroamericana —de alguien que ha convivido con ellos, créanme cuando les digo que eso es totalmente impráctico. Uno no puede meter ahí la civilización en esa forma. Es sólo con la espada que se pueden establecer la libertad, el derecho y la justicia en ese desdichado país. La colonización pacífica del país por la raza blanca pura se ha intentado frecuentemente. Uno debe ir con algo más que esto; y por creer eso es que nos han calumniado y perseguido. Es porque descartamos las teorías de los filántropos farisaicos. Es porque le decimos a la raza blanca: ustedes deben ir acompañados del esclavo negro. (Fuertes y prolongados aplausos). Esto es lo que ha causado tanta oposición hacia nosotros. Pero no podrán detenernos —podrán amontonar dificultades del alto de una montaña

—colocarán al Pelión sobre el Ossa— mas nada podrá impedir que prosigamos en el derrotero que hemos marcado. En el lenguaje de un distinguido hijo de Francia: "aunque apilen sarcasmo sobre sarcasmo, calumnia sobre calumnia, no igualarán la altura de mi desdén por ellos". En conclusión, permítanme decir: "Virginia —el pasado es la mejor garantía de lo que podemos esperar en el futuro". Al concluir, el orador recibió frenéticos aplausos que duraron varios minutos. ... el convivio se prolongó hasta el viernes a la una y media de la madrugada.<sup>192</sup>

El viernes en la mañana continúa el viaje a Petersburg, Virginia, donde sus amigos de previo han celebrado un "mitin de indignación" en la alcaldía, promoviendo el apoyo popular para su causa.<sup>193</sup> El lunes 18 de enero llega a Montgomery, Alabama, donde una inmensa muchedumbre en la Cámara de Representantes le hace un "recibimiento apropiado";<sup>194</sup> hay los discursos y las resoluciones de rigor, pero, como siempre, sólo son palabras que se lleva el viento, sin dejar nada tangible en provecho de la Nicaragua que Walker sigue acariciando en la bolsa. Se detiene en Selma y les toca las fibras del corazón a los sureños, diciendo que "el secreto de la oposición a su causa y el motivo de los arbitrarios ultrajes cometidos contra él y sus hombres, es porque los Americanos en Nicaragua favorecen el establecimiento de la esclavitud".<sup>195</sup> Baja por el río Alabama en el *King* y llega a Mobile el viernes 22 de enero; según la crónica del *Mobile Register*, cuando corre la voz de que el *King* ha arribado al muelle:

... con este distinguido personaje [William Walker] a bordo ... una inmensa multitud se congregó para darle la bienvenida y la hospitalidad de nuestra ciudad. Las demostraciones de simpatía hacia él y su causa fueron de un carácter inconfundible. La artillería de los Continentals lanzó una salva de diez cañonazos. Al aparecer Walker, se escuchó un largo y fuerte grito, un vigoroso "¡Salve!" al héroe y estadista cuyo brazo había ganado y cuya sabiduría había guiado durante un período azaroso, el destino de la república

de Nicaragua. El juez Meek, en una alocución corta y cabal, le dio un cordial saludo en nombre de nuestros ciudadanos, y el general Walker respondió, expresando su sincero agradecimiento por esa prueba de continua confianza y simpatía. Del vapor *King* al hotel Battle House fue una marcha triunfal. El vestíbulo y el salón de recepción estaban llenos de personas deseosas de saludarlo, y en pocos minutos, en la calle Royal frente al hotel se apretujaba un gentío mayor que el del muelle, pidiendo a gritos a "¡Walker! ¡Walker!" Sumiso a la petición del pueblo, Walker salió al pórtico y dijo substancialmente lo siguiente: "Si fuera yo culpable de los delitos que se me imputan, no tendría el descaro de presentarme hoy ante ustedes aquí ..."<sup>196</sup>

Al día siguiente lo arrestan en Mobile, por orden venida de Nueva Orleáns, pero de inmediato queda libre con recurso de Habeas Corpus. Un colega del juez Meek enseguida anula la orden de arresto. El lunes 25 de enero en la noche, "conforme lo anunciaron los periódicos esa mañana", Walker pronuncia otro discurso en un "mitin de Nicaragua" en Mobile. En él revela un segundo motivo secreto de la oposición a sus designios: que él se ha negado a acatar la sugerencia del gobierno de Buchanan de que vaya a incitar la revolución en México con miras a que dicho país caiga en poder de los Estados Unidos.<sup>197</sup> El Ministro de la Guerra John Floyd, el periódico gobiernista *Washington Union* y otros amigos del Presidente Buchanan, públicamente desmienten las acusaciones de Walker contra el gobierno; en el *New York Herald*, James Gordon Bennett se suma al coro:

... en Selma ... de Mobile ...

Ahora bien, nos atrevemos a decir que Walker concibe la idea de que él puede hacer todas las disparatadas acusaciones que desee contra el gobierno, debido al desdén con que las observarán las autoridades. Sin embargo, para el conocimiento de los tragafuegos sureños que simpatizan con él y que son tan crédulos como para creerle, les diremos que no hay el menor asomo de verdad en ninguna de las cosas que alega. De eso estamos totalmente satis-

fechos. En primer lugar, estamos seguros que en cuanto a la hostilidad de la Administración hacia la reciente empresa filibustera de Walker, el asunto de la esclavitud en Nicaragua no tuvo que ver más que lo que tuvo que ver el Rey de Dahomey o el hombre en la luna. En segundo lugar, el cargo de que la Administración le propuso a Walker "que vaya a incitar la revolución en México", con miras a adquirir dicho país, y que cuando él rehusó aceptar tan halagadora propuesta el Gabinete se volvió contra él, debe desternillar de risa hasta al más devoto simpatizante suyo en Mobile. ...

La verdad llana es que Walker, el gran campeón filibustero del "destino manifiesto", ... ya corrió su carrera y fracasó. ... ya no sirve como filibustero, y sus tontos discursos contra la Administración son "trabajos de amor perdidos".<sup>198</sup>

Varios días después, Bennett complementa el comentario bajo el título "El discurso tonto de William Walker", y lo cierra diciendo: "Le aconsejamos a Walker que esconda su candelita debajo de cualquier puchero, y ahora nos despedimos del general Walker".<sup>199</sup>

De Mobile, Walker llega a Nueva Orleans, donde se presenta ante el juez de la corte federal el lunes 1 de febrero. Pero el gran jurado no lo ha acusado y el juez McCaleb le informa que no hay ningún cargo contra él. Walker, no obstante, insiste en que lo juzguen por violación de la ley de neutralidad, pero el juez rehusa hacerlo al reiterar el fiscal que no hay nada contra él mientras no reciba nuevas instrucciones de Washington.<sup>200</sup> Al día siguiente llegan prisioneros a Nueva Orleans el coronel Frank Anderson y sus filibusteros, remitidos de Key West. El gran jurado revisa el caso el 3, y entonces acusa a William Walker, Frank Anderson, Dudley McMichael, John S. West y Flavel Belcher.<sup>201</sup> El juez McCaleb señala el cuarto lunes de abril para iniciar el juicio.

La recepción a Walker en Nueva Orleans deja mucho que desear. No hay cañón que dispare salvas ni gentío que le pida un discurso, (como en

Mobile) y sus partidarios no pueden organizar un "mitin de indignación" que prepare la recepción apropiada. La realidad es que ni siquiera logran reunir una veintena de personas en el bar del hotel Arcade, a pesar de haber anunciado con bombo y platillo en los periódicos el "Mitin de Nicaragua".<sup>202</sup> Más alarmante para Walker es el hecho de que el primer paso para presentarle un testimonio de agradecimiento a Paulding por haberlo arrestado se da nada menos que en Nueva Orleans: en dicha ciudad se abre la colecta de donaciones "para conferir una espada honorífica al comodoro Paulding y una bandera a los oficiales y tripulación de la fragata *Wabash*, en reconocimiento y aprobación de sus actos contra el filibustero".<sup>203</sup> La realidad es que la Nicaragua de Walker está muerta en todas partes, inclusive en el Sur. Pero, para financiar su empresa, Walker ha inundado el Sur con bonos de \$100 emitidos en su nombre a veinte años de plazo, pagaderos en tierras de Nicaragua, y grandes cantidades de estos bonos están en manos de individuos de Mobile, Montgomery y otros lugares, que desean recuperar sus pérdidas y de ahí la "indignación" manifestada a propósito en dichas ciudades.<sup>204</sup> El corresponsal del *New York Herald* en Nueva Orleans describe la situación que ven sus ojos:

Nueva Orleans, 9 de enero de 1858.

Que yo sepa, no hay ninguna "conmoción terrible", ni agitación alguna, ni aquí ni en ningún lado en esta parte del Sur, por la captura y devolución de Walker y su gente por el comodoro Paulding. El "mitin de indignación" fue un fracaso en cantidad y calidad.

Hay una clase de gente en el Sur que aspira a moldear la opinión pública y a dirigir y controlar los eventos. Muchos de esa clase son filibusteros, y han estado muy ocupados y bulliciosos acerca de este asunto de Paulding-Walker. Al pueblo en general, a las personas inteligentes, a los propietarios y la gente decente, les interesa muy poco Walker ya sea que gane o pierda. Los que se alegran de su arresto son tantos como los que censuran a Paulding.<sup>205</sup>

La falta de simpatía para los filibusteros es también evidente en otras ciudades sureñas. El 21 de enero de 1858, el *Commercial* de Wilmington, North Carolina, lo explica:

SENTIMIENTO DEL SUR. Cometan un gran error los que creen que hay la menor simpatía general en favor de los designios de Walker o cualquier otro movimiento filibustero. Por estos lados muy pocas personas admiran esas cosas. Tanto el *Savannah Republican* como el *New Orleans Bulletin* niegan que exista simpatía hacia Walker y sus designios filibusteros en dichas ciudades y Sur. Afirman que el pueblo no se deja engañar por los políticos en esa forma. El *Mobile Register* defiende la conducta del Presidente para con los filibusteros, y opina que si los sureños tienen paciencia verán la expansión de la nación hacia el sur mucho más segura por medios pacíficos que por medio de la violencia y las tropelías. Nosotros opinamos igual. La porción sur de este continente se debe Americanizar, para que llegue a ser algo digno de nombrarse. Pero esto se debe realizar por medios honorables y pacíficos, y para lograrlo se debe repudiar y aplastar todo filibusterismo.<sup>206</sup>

Repudiado y arruinado, Walker vuelve a Nashville, adonde llega el 7 de febrero. Se hospeda en la vieja casa familiar de su padre, visita a John Berrien Lindsley y otros antiguos amigos y el sábado 20 de febrero en la noche, a petición de 122 ciudadanos prominentes, pronuncia el discurso de costumbre ante una "inmensa concurrencia" en el Odd Fellow's Hall. Habla durante casi dos horas. Tras narrar su campaña en Nicaragua:

... dijo que él seguía los pasos de Aaron Burr y el general Jackson en el asunto de Americanizar a Hispanoamérica. Achaca su retorno por la fuerza a los Estados Unidos, a Irisarri, Molina, Joseph White y a cierto oficial naval británico que conferenció con el comodoro Paulding en Greytown; pero finalmente descubre el verdadero secreto de la oposición de nuestro gobierno a sus designios en la hostilidad del Norte para con el Sur y la expansión de sus

instituciones sociales. El Procurador General de Tennessee y un miembro de la Legislatura de dicho Estado también tomaron la palabra, en apoyo de la causa y las ideas del general Walker.<sup>207</sup>

El *Republican Banner* informa que "cundió por el auditorio un enorme entusiasmo, el que frecuentemente se manifestó en atronadores aplausos". El cronista enseguida explica que "el general William Walker es altísimamente estimado en su ciudad natal y entre sus antiguos amigos y asociados. Creen que sus propósitos son patrióticos y filantrópicos y él goza de las simpatías del pueblo en su noble y heroica lucha por lograr la victoria gloriosa de su causa".<sup>208</sup> El *New York Herald*, por supuesto, lo ve bajo otra luz:

... El general William Walker, el "hombrecito de ojos grises" de Nicaragua ... según las últimas noticias andaba discurseando en Nashville. Cuando termine la gira propagandista probablemente desaparecerá como Kossuth o "aparecerá" como Micawber, en Australia; o quizá se zambulla por otro lado a construir su imperio y aparezca como cabecilla de una de las facciones revolucionarias y filibusteras en México.<sup>209</sup>

\* \* \*

CLARO ESTÁ que Walker no desaparece como Kossuth ni "aparece" como Micawber en Australia ni se va tampoco a México. Nicaragua es su "Indian Love Call", el reclamo de la amada, aunque haya que desmestizarla. El lunes 22 de febrero sale de Nashville y el 2 de marzo llega a Nueva Orleans en el *Belfast*, de Memphis; se aloja ese día en el City Hotel, acompañado de Henningsen. A la mañana siguiente está ya en su antigua residencia y se presenta "voluntariamente" en el juzgado del juez McCaleb donde rinde fianza de \$4.000, comprometiéndose a comparecer el cuarto lunes de abril para el juicio.<sup>210</sup>